

CONFLICTIVIDAD SOCIAL Y MOVILIZACIÓN POLÍTICA: el escenario de la emergencia peronista en el Territorio Nacional del Chaco

*Social unrest and political mobilization:
the stage of the Peronist emergency
in the National Territory of Chaco*

MAYRA MAGGIO

Instituto de Investigaciones Geohistóricas [IIGHI]
Universidad Nacional del Nordeste [UNNE]
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]
mayitamaggio@hotmail.com

Resumen

En este trabajo nos proponemos reconstruir el contexto histórico chaqueño previo a la llegada del peronismo, donde el territorio, experimentó un momento de creciente conflictividad social y movilización política. En este proceso cobrarán protagonismo los funcionarios del gobierno territorial, los dirigentes de las asociaciones sindicales, los partidos políticos tradicionales y nuevos actores que surgirán en el contexto de organización de lo que luego se constituiría en el movimiento y partido peronista, por lo que son algunos de los actores que nos interesan analizar. La reconstrucción histórica fue realizada mediante el abordaje de fuentes periodísticas, como los periódicos *La Voz del Chaco* y *El Territorio*, documentación de la gobernación territorial y fuentes de las asociaciones sindicales disponibles en los archivos oficiales.

Palabras Clave: Peronismo - Chaco - movilización

Summary

In this paper we propose to reconstruct the historical context of Chaco previous to the arrival of Peronism, where the territory experienced a moment of social growing conflict and political mobilization. In this process will have protagonism the territorial government's officials, the leaders of the union associations, the traditional political parties and new actors that will arise in the organization of what is going to be constituted in the movement and Peronist party, for which these are some of the actors that interest us to analyze. The historical reconstruction was carried out by means of studying journalistic sources, as the newspapers *La Voz del Chaco* and *El Territorio*, documentation of the territorial government and documents of the union associations that are available in the official archives.

Keywords: National Guards - military commandants- new military history- 19th century

CONFLICTIVIDAD SOCIAL Y MOVILIZACIÓN POLÍTICA: el escenario de la emergencia peronista en el Territorio Nacional del Chaco *

MAYRA MAGGIO

[IIGHI-UNNE-CONIET]

Introducción

El estudio de los orígenes del peronismo en el Chaco es más tardío en relación con otros espacios provinciales y regionales. Esto es posiblemente porque existen algunas dificultades para los historiadores locales: la insuficiencia o debilidad de aportes académicos sobre la etapa y la dispersión y escasez de documentos y materiales del período. En este trabajo nos proponemos reconstruir un periodo histórico cargado de conflictividad social y movilización política. Creemos que un estudio sistemático nos permitiría avanzar en la comprensión de la complejidad de este momento crucial – pero a la vez poco analizado en la historiografía chaqueña – donde se ponen en evidencia distintas representaciones sobre las formas de organización y participación política dentro del contexto del *emergente* peronismo en el territorio.¹

Dividimos el trabajo en dos partes, que a su vez contienen dos apartados cada una. En la primera, mencionamos brevemente las características políticas, sociales y económicas del territorio chaqueño en la década de 1940, para luego referirnos a las consecuencias del golpe de estado del 4 de junio de 1943, sus derivaciones institucionales y la preocupación por el control de la conflictividad social. En la segunda parte, abordamos las repercusiones sociales y políticas del año 1945, destacando dos hechos fundamentales: la articulación de una oposición al gobierno militar y a su figura destacada -Juan Domingo Perón- que nucleó a la mayoría del sector político, profesional, sindical, estudiantil y la prensa del territorio; y por otro lado, las secuelas del *17 de octubre* en las agrupaciones políticas y sindicales.

* El trabajo de investigación se enmarca dentro de una Beca Doctoral del CONICET, desarrollada en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI-CONICET/UNNE). A su vez se inserta en el PICTO 2011-0210 (UNNE-ANPCyT) *El peronismo: entre el gobierno y la oposición. Actores y prácticas políticas en Corrientes, Chaco y Formosa (1945-1973)*, dirigido por la Dra. María Silvia Leoni, Una versión preliminar de este trabajo fue presentado en el XXXIV Encuentro de Geohistoria Regional, realizado el 24 al 26 de septiembre de 2014 en Resistencia, Chaco. Agradezco los comentarios y sugerencias de las coordinadoras de la mesa de historia política, María del Mar Solís Carnicer y Natacha Bacolla, así como a los evaluadores anónimos de la revista. La versión final, por supuesto, es de nuestra exclusiva responsabilidad.

¹ Una primera aproximación al tema la hemos realizado en el capítulo "El peronismo en el Chaco. Una aproximación a sus orígenes", en LEONI, María Silvia y SOLÍS CARNICER, María del Mar (Comps.) *La política en los espacios subnacionales. Provincias y territorios del Nordeste Argentino (1880-1955)*. Prohistoria, Rosario, 2012. pp. 235-252.

En el marco de las denominadas interpretaciones *extracéntricas*² sobre el peronismo – que rescatan las particularidades de la aparición del peronismo en el “interior” del país, es decir, en los espacios provinciales y en los territorios nacionales – pretendemos tener en cuenta el contexto particular chaqueño, marcado por el carácter periférico del espacio territorial y una sociedad dinámica con cierta conflictividad. En este escenario, convivirán los dirigentes sindicales, representantes de los partidos políticos tradicionales y nuevas “figuras” que surgirán en el contexto previo a la organización de lo que luego se constituiría en el movimiento y partido peronista. La reconstrucción histórica ha sido realizada, principalmente, mediante el abordaje de fuentes periodísticas, los diarios *La Voz del Chaco* y *El Territorio* y documentación de la gobernación territorial. Destacamos el aporte de la prensa local, ya que de ella se obtuvo la información referida a las repercusiones de los sucesos nacionales en el Chaco, además de los testimonios de actores, sindicatos y partidos políticos, reproducidos en sus páginas.

El escenario político, económico y social chaqueño en la década de 1940

El Chaco, organizado desde 1884 como Territorio Nacional, constituía una unidad política carente de autonomía, dependiente del gobierno central. Las principales autoridades del territorio eran el gobernador, elegido por el Poder Ejecutivo con acuerdo del Senado, el Secretario de gobernación y el Jefe de Policía del territorio (nombrados por el primero) que lo asistían en sus funciones o lo reemplazaban en caso de ausencia. Hacia 1940, la única práctica eleccionaria en el territorio seguía teniendo lugar en los diez municipios³ creados en poblaciones que superaban los 1000 habitantes, a los que se sumaban unas veintinueve Comisiones de Fomento en poblados con menos de esa cifra.⁴ En las elecciones comunales intervinieron tanto partidos tradicionales como la Unión Cívica Radical y el Partido Socialista, expresiones como la Unión Popular y desde 1930 extracciones conservadoras como la Concordancia del Chaco. Existieron filiales del Partido Comunista y de la Unión Democrática, pero con un grado de influencia bastante reducida. En algunas

² Véase MACOR, Darío – TCACH, César (Eds.) *La invención del peronismo en el interior del país*. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 2003.

³ Los municipios eran Resistencia, Presidencia Roque Sáenz Peña, Quitilipi, Villa Ángela, Charata, Presidencia de la Plaza, Machagai, General Pinedo, El Zapallar y Puerto Bermejo. En esta etapa la UCR era mayoría en Charata, Machagai, Quitilipi, Pcia. de la Plaza y Villa Ángela. El PS tenía cierto peso electoral en Resistencia y Pcia. Roque Sáenz Peña.

⁴ Véase LEONI, María Silvia. “La política en los territorios nacionales argentinos. La inserción de los municipios del Chaco (1884-1951)”. En: *Revista Historia de América*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, N° 131, México, DF, julio-diciembre, 2002.

localidades surgieron agrupaciones locales como Defensa Vecinal, Unión Vecinal o desprendimientos ocasionales de los partidos mayoritarios.⁵

A pesar de que la situación jurídica reducía la “experiencia” del voto al espacio comunal, existieron otros mecanismos o instancias de participación y opinión de los habitantes, una de ellas era a través de los periódicos locales. Los diarios que tenían mayor presencia en el territorio eran *La Voz del Chaco* y *El Territorio*⁶, a la vez que brindaban información, también actuaban como canales para la discusión de ideas y elaboración de propuestas políticas y reclamaban para sí la representación de la opinión pública.⁷ También se fueron creando diferentes asociaciones civiles, sociedades, instituciones culturales, entre otras, que representaban intereses de sectores del territorio. Hasta 1943 los gobernadores que se sucedieron en el Chaco habían actuado con diferente grado de consideración entre los territorianos, oscilando entre el rechazo y la aprobación, tanto por la indiferencia por los asuntos chaqueños que demostraron algunos funcionarios como por el compromiso por mejorar las condiciones materiales de la población que manifestaron otros.

En los aspectos económico y social, existe un consenso historiográfico que sostiene que el proceso de ocupación y poblamiento chaqueño estuvo ligado estrechamente a las actividades económicas que tuvieron lugar en el territorio. Chaco se insertó inicialmente en el conjunto económico nacional desde fines del siglo XIX, dentro del llamado modelo *agroexportador*, se distinguen hasta la primera mitad del siglo XX dos ciclos en la economía chaqueña: el forestal y el algodonero. Durante el ciclo forestal, la sociedad estuvo conformada, además de las poblaciones nativas – incorporados masivamente como mano de obra en principalmente en los ingenios azucareros –, ⁸ por inmigrantes europeos arribados en la primera etapa colonizadora

⁵Véase MAEDER, Ernesto. *Historia del Chaco*, Plus Ultra, Buenos Aires, 1997.

⁶*La Voz del Chaco* fue fundado en el año 1915 por Alfredo Guido Cartey. En sus páginas, los habitantes del territorio eran constantemente incentivados a participar activamente en política, a interesarse en la “cosa pública” y a defender sus derechos. El periódico, de tendencia socialista, tenía también en su redacción a integrantes que provenían del anarquismo. En 1944 el director lo clausuró voluntariamente ante un planteo del personal, aunque luego fue reabierto y funcionó hasta mediados de 1946. En 1945 su director era Ángel D’Ambra. *El Territorio* fue fundado en 1919 y dirigido por Raúl Gabriel Gauna, inicialmente fue un semanario y actuó como vocero de la tendencia del radicalismo yrigoyenista. A los pocos meses comenzó a circular como un bisemanario, para convertirse en 1920 en diario de la tarde. En 1922, finalmente adquiere las características de un diario matutino. En el año 1925 asume como director del periódico Ernesto Zamudio quien mantuvo una actitud combativa desde las páginas del periódico, lo que le valió varias clausuras, procesos y encarcelamientos. Desde 1931 a 1935 se encontró comprometido en las distintas revoluciones que se proyectaron en el país. Hacia 1963 los bienes del periódico fueron transferidos al Consejo General de Educación de la Provincia del Chaco. Para el estudio del periodismo resistenciano en la época territorialiana véase SANCHEZ DE LARRAMENDY, Marta. *El periodismo de Resistencia en la etapa territorialiana*. UNNE, Resistencia, 1991.

⁷LEONI, María Silvia. “Los Territorios Nacionales”. En: ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. *Nueva Historia de la Nación Argentina*. Tomo VIII. Planeta, Buenos Aires, 2001, p. 49.

⁸Véase los trabajos de BECK, Hugo. *Relaciones entre blancos e indios en los territorios nacionales de Chaco y Formosa. 1885-1950*. IIGHI-Conicet, Resistencia, 1994 y “Aborígenes chaqueños: de la conquista al respeto

y por migrantes de regiones aledañas, primordialmente paraguayos y correntinos, estos ocuparon las zonas sur y este del territorio. Posteriormente, durante el ciclo algodonero, que generó la expansión hacia las tierras del centro y el oeste, se sumó una segunda oleada inmigratoria compuesta en su mayor parte por inmigrantes del este de Europa.⁹

Entre los diferentes ciclos, el auge poblacional fue una característica que distinguió al Chaco respecto de otros territorios nacionales. Hasta la cuarta década del siglo XX el crecimiento registrado fue sorprendente, ya que la población se elevó de 60.564 habitantes en 1920 a 214.160 en 1934, llegando a unos 430.555 en 1947, convirtiéndose en el espacio territorial más poblado. Por lo tanto, la fisonomía de la sociedad chaqueña adquirió un matiz expansivo y multiétnico, con la afluencia de abundante mano de obra en periodos cortos de tiempo. Las formas de reclutamiento y condiciones de vida imperante en los entornos laborales, generaron la presencia de cierta conflictividad.

Desde fines de la década de 1930, y con el inicio de periodos de crisis cíclicas de la producción agropecuaria, se incrementó el éxodo de poblaciones hacia las ciudades, lo que produjo un progresivo proceso de concentración urbana en los alrededores de Resistencia y en las localidades más importantes del interior, como Sáenz Peña y Villa Ángela. No obstante, hasta la década de 1950, la población chaqueña seguiría siendo mayoritariamente rural. Este proceso acentuó problemas estructurales que ya padecía el territorio: indigencia, subempleo, falta de trabajo, condiciones laborales pésimas, falta de control de las leyes vigentes, incremento de viviendas precarias, deficiencias crónicas en infraestructura, servicios sanitarios y educativos, entre otras. Esta situación fue advertida por los distintos funcionarios que estuvieron al frente de la gobernación, pero la ineficacia de las acciones emprendidas por el Estado para un mayor “control social” fue una constante durante la etapa.¹⁰

por su cultura. Una historia inconclusa”. En: *Suplemento Antropológico*. Vol. XLII, N° 1, Universidad Católica, Asunción, Junio 2007.

⁹Para estas cuestiones son útiles las obras generales como la citada de MAEDER y la de MIRANDA, Guido. *Tres ciclos chaqueños (Crónica histórica regional)*. 2ª ed., Norte Argentino, Resistencia, 1980.

¹⁰Véase los aportes de Oscar Mari para la etapa que transcurre entre las décadas de 1920 y 1930. Algunos son: MARI, Oscar. “La transición entre dos ciclos y sus efectos sociales en un territorio argentino. Conflictos de convivencia en Chaco ante una nueva etapa colonizadora (1920-1940)”. En: *Revista de Geografía Norte Grande*, Universidad Católica de Chile, N° 42, 2009; MARI, Oscar. “Problemas de control social en un Territorio Nacional argentino frente a las oscilaciones demográficas de los años treinta. La mirada de los dirigentes locales”. En: *Revista Historia 2.0*. Asociación Historia Abierta AHISAB, Bucaramanga, Santander, Colombia, vol. III, 2013; MARI, Oscar. “Los límites del Estado en la colonización de un espacio territorial argentino. El caso del Chaco durante la reconversión de los años veinte y treinta en el siglo XX.” En: *Secuencia*. N° 74. México DF; mayo-agosto 2009; entre otros.

Transformaciones políticas y sociales durante el gobierno militar surgido en 1943

A partir de toda esta etapa, se pondrían en marcha algunas transformaciones, tanto políticas como sociales que profundizarían las medidas tomadas anteriormente. En el Chaco, durante la etapa que permaneció en el gobierno el Ejército¹¹ (1943-1946) se designaron como gobernadores a dos militares: al coronel retirado Alberto Castro y el mayor Martín C. Martínez. La gestión de estos funcionarios, como en el resto del país, estuvo imbuida de un fuerte espíritu nacionalista y antiliberal, por lo que se abocaron a limitar las actividades de los partidos políticos y la acción de comunistas y anarquistas. En los tres años fueron constantes la vigilancia y el control sobre los partidos, los sindicatos, la prensa, las reuniones sociales y los actos públicos; toda actividad que supusiera un peligro para la “estabilidad” era habitualmente suspendida.

En los territorios nacionales existió una tendencia a ampliar la presencia estatal, que intentó darse sobre la base de la creación de nuevas dependencias o la reorganización de las ya existentes; aunque en muchos casos esto estuvo sujeto a la asignación de partidas presupuestarias, que fueron siempre exiguas en comparación con las demandas y necesidades. En Chaco, los gobernadores advertían que en su territorio no contaban con edificios públicos propios, ni poseían personal suficiente para atender a un extenso territorio, por lo cual las actividades de control social siempre fueron bastante limitadas.

En cuanto a la actividad política, ésta había sido suspendida desde 1943. Sin posibilidades de elecciones, las comunas del Chaco se integraron mediante nombramientos efectuados por el ministro del Interior, a través de ternas de candidatos enviadas por los gobernadores del territorio. En los informes sobre los antecedentes de los candidatos a comisionados o jueces de paz, se buscaban “a personas que reunieran los requisitos de ser argentino y con arraigo al lugar, sin actuación política partidaria previa, con cierta capacidad intelectual probada y solvencia económica”¹², lo que dejaba al margen a las personas que resultaron electas con anterioridad.

¹¹Como se sabe, el 4 de junio de 1943, la logia militar GOU, que integraba, entre otros, Juan Domingo Perón, depuso al presidente Ramón Castillo. Constituyó el segundo golpe militar en el país. En la presidencia provisional se sucedieron los generales Arturo Rawson, Pedro P. Ramírez y Edelmiro Farrell.

¹²AHPCh. (Archivo Histórico de la provincia del Chaco). Sección Partidos Políticos, Caja 1. Documento sin catalogar. Informe del comisario policial de El Zapallar, Martín Carasa, al Jefe de Policía del territorio Carlo M. Gallo, del 11 de agosto de 1943.

Como hemos mencionado, la situación social producto de la gran afluencia de población que venía a emplearse en las actividades agrícolas y los establecimientos fabriles fue una de las preocupaciones más significativas por parte de los gobernadores. Al respecto, se sostenía que: “la asistencia social es uno de los problemas más serios que se le ha planteado a este Gobierno” – decía Castro en sus informes – “es un aspecto desolado en que se encuentra la población del Territorio”. En cuanto al sector sanitario y la contención de niños, jóvenes y mujeres, “puede decirse que no existen prácticamente en todo el territorio asilos, reformatorios, escuelas-hogares, alcaidías, en donde albergar a la niñez y a la juventud desamparada”.¹³ La circulación y radicación de un contingente de pobladores en los alrededores de la capital, generaban cordones de asentamientos precarios, sin las mínimas condiciones de salubridad.

En efecto, en el período que va desde fines de la década de 1930 hasta la primera presidencia de Perón, el número de establecimientos fabriles y de personal ocupado se duplicó. Estas fábricas o talleres de manufacturas eran las de tanino, aceite, industrialización primaria de textiles, alimentos y bebidas, entre otros, que requerían gran cantidad de mano de obra.

Tabla N° 1. Establecimientos fabriles en el Territorio Nacional del Chaco entre 1939 y 1946

AÑOS	ESTABLECIMIENTOS	EMPLEADOS	OBREROS
1939	601	584	5.455
1941	682	663	6.509
1943	712	752	7.594
1946	1.348	1.416	12.921

Fuente: Elaboración propia en base a datos extraídos del IV Censo Nacional, Tomo III. 1947.

Como medidas paliativas, trataron de revertir las disposiciones anteriores, que establecían que los comisarios y encargados de destacamentos policiales del interior serían los responsables de velar por cualquier trasgresión a las leyes del trabajo cometidas en sus jurisdicciones. La aplicación discrecional del control de las normas,

¹³AHPCh. El Chaco a través de sus memorias, Informes Gubernativos y datos estadísticos 1939-1950. I parte. Memorias del gobernador Alberto Castro. (1943-1944).

generó constantes denuncias por abuso de autoridad, sobre todo en aquellos parajes rurales que estaban más alejados del control estatal.

En ese sentido, y en consonancia con los lineamientos nacionales, los gobernadores dispusieron la reorganización de la dependencia del Departamento Nacional del Trabajo, con la creación de la delegación local de la entonces flamante Secretaría de Trabajo y Previsión. La importancia que asumió esta delegación dentro del esquema general de gestión, tenía relación con el “diagnóstico” de la situación laboral chaqueña, que requería medidas y soluciones a corto plazo, “tienen cada vez más importancia las cuestiones vinculadas con el cumplimiento de las leyes del trabajo (...) se infiere que un Territorio con el número de habitantes que tiene el Chaco (...) debe tener complejos problemas en este orden, que hace necesaria la constante dedicación de sus autoridades para abocarse a la inmediata solución de los mismos”.¹⁴ Desde ya, puede pensarse que las distintas actividades propuestas desde el Estado, sobre todo en lo referente a la *cuestión social*, fueron claves en la afirmación de la presencia estatal en el territorio. En otros espacios las delegaciones regionales tendrían un gran papel en la *construcción de consensos* en torno a la política laboral y social del gobierno nacional, sosteniendo, en lo posible, buenas relaciones con los sindicatos y apoyando selectivamente los reclamos obreros sobre condiciones de trabajo y retribución salarial, podemos inferir que ocurrió lo mismo para el caso chaqueño.¹⁵

Para julio de 1944, la delegación funcionaba en Resistencia en una dependencia de la Gendarmería Nacional y estaba bajo la dirección del gobernador Castro. No obstante, quien estaba realmente al frente de la repartición era el mayor Martínez (que desde septiembre del mismo año fue nombrado gobernador), al cual acompañaban algunos civiles de confianza como asesores letrados y ayudantes. Se reglamentó la forma en que debían presentarse los petitorios obreros, lo cual dejaba entrever los criterios que sostendrían para otorgar las “reivindicaciones”:

“La Secretaría de Trabajo y Previsión ha reglamentado los trámites para reclamos colectivos de los obreros. Estos deberán presentar un memorial o acta conteniendo bien especificado los motivos de la reclamación. Una vez llenado este requisito la Secretaria dispondrá una investigación sumarísima a fin de establecer la veracidad de los reclamos que se

¹⁴AHPCh. El Chaco a través de sus memorias, Informes Gubernativos y datos estadísticos 1939-1950. I parte. Memorias del gobernador Alberto Castro. (1943-1944).

¹⁵Así lo plantean para las provincias de Santa Fe y Corrientes Natacha Bacolla y María del Mar Solís Carnicer en BACOLLA, Natacha y SOLÍS CARNICER, María del Mar. “A propósito del uso político del aparato estatal y la construcción de partidos políticos en la Argentina. Reflexiones sobre el peronismo en clave comparada: Corrientes y Santa Fe, 1946 – 1949”. En: *Revista SAAP*. Sociedad Argentina de Análisis Político. Vol., 6, N° 1, Buenos Aires, enero-junio 2012.

formulen (...) no podrán alterar las gestiones conciliatorias mediante huelgas o paros, en este caso no se dará curso a ningún pedimento de mediación”.¹⁶

En líneas generales, la STP intentó contener cualquier movilización que atentara contra el “orden” social. La incorporación de los representantes de los trabajadores a las discusiones sobre la situación salarial, el control de las condiciones de trabajo y el cumplimiento de las leyes laborales, fueron cuestiones exaltadas por los funcionarios locales. El escaso reconocimiento que habían tenido anteriormente las entidades que nucleaban a los trabajadores organizados aparecía ahora “reparado” por el Estado, pero bajo estrictas condiciones. Esta delegación le permitió al mayor Martínez captar la atención de los sindicatos y tener un cierto conocimiento del “terreno” social, lo cual le facilitó el manejo del clima conflictivo durante el año 1945, donde se dieron numerosas movilizaciones contra el régimen militar (a los que nos referiremos más adelante).

Este acercamiento del gobierno territorial con los delegados de los sindicatos se vio favorecido porque desde fines de la década de 1930 tanto el anarquismo como el comunismo “perdieron fuerza” en la prédica frente a los trabajadores chaqueños, ya que el Estado intervino desarticulando las redes de afiliados o militantes. Lo que podría llamarse entonces “movimiento obrero chaqueño” se caracterizó por “la defensa de los intereses y derechos de los trabajadores, no planteó la lucha de clases, no perseguía la internacionalización del movimiento y no pretendía arrasar con el sistema”.¹⁷ Para Eduardo Barreto, quien estudió el sindicalismo chaqueño en la etapa territorial, las entidades que se dedicaban a la defensa de los intereses de los trabajadores eran débiles o estaban escasamente estructuradas, sus reclamos giraban en torno a algunas premisas básicas, “las reivindicaciones de los trabajadores que reconocían a los gremios como factor de presión, giraron en torno al incumplimiento de las leyes laborales y el reconocimiento de las estructuras sindicales por parte de las empresas y el gobierno”. Y en un plano más “ideológico” la disputa giró en torno al “posicionamiento de los trabajadores frente a la Segunda Guerra Mundial y a las secuelas que esta produjo en el territorio, con un lugar preponderante en la problemática de la desocupación”.¹⁸

¹⁶La Voz del Chaco, 07/03/1944.

¹⁷Nos basamos en el trabajo inédito de FRANCO NUDELMAN, Deidamia. *El movimiento obrero en el Chaco durante el primer gobierno de Perón*. Tesis de Licenciatura en Historia. Facultad de Humanidades, (UNNE) Resistencia, 1998.

¹⁸BARRETO, Eduardo. *El sindicalismo del Chaco en periodo territorial, 1884-1951*. Grafic Center - Instituto de Cultura del Chaco. Resistencia, 2009, p.139.

El peligro latente de levantamientos como el de las huelgas agrarias de 1934 y 1936 o de manifestaciones de los trabajadores de los establecimientos fabriles como la de inicios de 1943, continuó presente, tal como podemos ver en los informes o peticorios enviados al gobierno central.

“El movimiento comunista se hallaba muy desarrollado en el Chaco, y con mucho arraigo principalmente en las zonas de Pcia. Roque Sáenz Peña y Las Breñas. Existían además focos diseminados en numerosas colonias obreras del Territorio (...) las organizaciones que existían en el Territorio han sido desintegradas o dispersadas y sus principales dirigentes y activistas se hallan detenidos”.¹⁹

Desde el gobierno territorial se trató de actuar en consonancia con la visión de un Estado dotado de autonomía, con cierta *vocación social y orientación nacional*, tal como se proclamaba en los discursos en la prensa. Pero las acciones emprendidas, muchas veces, no pasaban de la mera *denuncia, petición o gestión*, dada la escasez de recursos y de personal idóneo con que contaban, lo cual ponía límites a la anticipación y planificación, pensadas desde el Estado nacional.

Hacia el '45 del Chaco: conflictos en varios frentes

Entre 1943 y 1945 el régimen militar atravesó varios vaivenes, producto del reacomodamiento de fuerzas dentro del gobierno, que resultaron en el alejamiento del “ala” nacionalista y un mayor posicionamiento del coronel Juan Perón, quien despertaba cierta “admiración” por la labor emprendida en defensa de los trabajadores. Dado el enorme poder e influencia que desplegaba desde el gobierno, este funcionario fue señalado como el candidato sucesor y/o continuador de la obra de la “revolución” del 4 de junio, por lo que la expresión opositora lo ubicará en el centro de los complejos sucesos de septiembre y octubre, donde la presión mediática, social, política e interna del Ejército, originarán su renuncia.²⁰ La restitución a la escena política por los trabajadores movilizados en la conocida jornada del 17 de octubre marcó el “inicio” o la emergencia de un nuevo movimiento: el *peronismo*.

En el Chaco 1945 fue un año de conflictos y definiciones. Los problemas que generó la situación precaria de algunos sectores económicos, como el forestal, el algodonero, el ganadero y la actividad fabril, tendrían consecuencias en el mundo del

¹⁹AHPCh. El Chaco a través de sus memorias, Informes Gubernativos y datos estadísticos 1939-1950. I parte. Memorias del gobernador Alberto Castro (1943-1944).

²⁰ Una de las reconstrucciones “clásicas” sobre este año, lo brinda la obra de LUNA, Félix. El 45. Crónica de un año decisivo. Sudamericana, Buenos Aires, 1971.

trabajo rural y urbano. A principios del año, ya era preocupante la pérdida cuantiosa de la producción de algodón y maíz, que se vio comprometida por la sequía prolongada y la falta de braceros para la cosecha. La actividad forestal, en crisis permanente desde 1920, sumaba nuevos aumentos en sus costos de producción. El diario *La Voz del Chaco* exponía en sus páginas, la preocupación por esta situación: “en los obrajes la actividad ha mermado por factores de distinto orden, siendo el principal de estos, la enorme dificultad con que se tropieza para el transporte”, además, “la desocupación aumenta día a día”.²¹ La disponibilidad de mano de obra, los costos de su traslado hasta los campos cultivados y los montes, su mantenimiento y posterior pago de jornales, conformaban un panorama insalvable para muchos productores:

“el problema de la carestía de la mano de obra se va trocando en desocupación y miseria que obligan a la adopción de medidas tendientes a marginar sus efectos, y estas no pueden ser otras en nuestro medio, que estimular en toda forma el trabajo en las fábricas”.²²

Por su parte, el racionamiento del consumo de energía eléctrica, combustibles, caucho y carbón vegetal, aplicados desde fines del año 1944, no solo generaba la restricción del trabajo en las fábricas, talleres o comercios, sino que reducía las posibilidades de empleo de una población en franco crecimiento. Algunos establecimientos fabriles como los que se dedicaban al procesamiento de aceites, al verse mermada la cantidad de algodón desmotado y la suspensión del envío de la semilla de lino como sustitutivo, cesaron en sus actividades y despidieron a muchos obreros. El gobernador Martínez reiteraba en sus informes de gestión que la continuidad de la crisis agrícola, auguraba un panorama sombrío:

“La paralización de este plan de industrialización de la semilla de lino en fábricas de este Territorio – que se viene aplicando ininterrumpidamente desde el año 1941 – significará agravar la situación económica del Chaco, que se halla ya seriamente afectada por la reducción del volumen de la cosecha algodонера del período actual, disminuida aún más en su valor económico a raíz de la declinación de la calidad de la fibra, motivado por la falta de oportunas lluvias y por los estragos causados por las plagas”.²³

Los pedidos de atención a esta situación al gobierno territorial y nacional se reproducen en la prensa, sobre todo desde los sindicatos, quienes junto a la desocupación, advierten el flagelo que significaba el aumento constante de precios en

²¹ *La Voz del Chaco*, 23/01/1945.

²² *La Voz del Chaco*, 19/03/1945.

²³ AHPCh. El Chaco a través de sus memorias, Informes Gubernativos y datos estadísticos 1939-1950. I parte. Memorias del gobernador Martín Martínez (1944-1946).

los productos de consumo básico, lo cual planteaba un límite a las “conquistas” obtenidas durante los años anteriores:

“Las mejoras obtenidas y reclamadas por las masas obreras, no son suficientes para atender la economía doméstica y al paso que vamos, no serán suficientes de manera alguna nuevos aumentos de salarios si de inmediato suben los precios de los artículos en general”.²⁴

Sin duda, la situación económica intranquilizó a muchos trabajadores, quienes, a su vez, presionaron a los delegados sindicales para que estuviera alertas ante cualquier circunstancia. No obstante, la posibilidad de instrumentar estratégicamente medidas más extremas como la huelga o la movilización no era usual sino que, más bien, la mayoría de ellos adhería a una huelga o a una medida de fuerza “cuando a partir de una necesidad insatisfecha y luego de una valoración subjetiva, entendía que era posible alcanzar un objetivo concreto y válido”.²⁵ Los conflictos más trascendentes comenzaron cuando la intervención estatal en la vida interna de los sindicatos se hizo más evidente, lo que generó ásperas reacciones por parte de los representantes de los trabajadores. Una forma de reconstruir los conflictos es a través de la consulta de la prensa territorialiana, que suple en parte la falta de fuentes documentales de esta etapa, disponibles en los archivos oficiales.

En agosto de 1945, la delegación local de la STP desconoció una asamblea realizada por el Sindicato Unión de Obreros Fabriles (SUOF) y anuló la elección de nuevas autoridades, alegando que “la reunión no se había llevado a cabo de acuerdo con lo dispuesto por su estatuto, ya que había sesionado con un número menor de afiliados a lo requerido en esos casos”.²⁶ La disputa por consolidar un lugar de preeminencia frente a los trabajadores fue visible en el conflicto, una parte de los dirigentes estaban en contra de la intromisión del Estado en sus cuestiones internas. La posición de algunos delegados de las seccionales, localizadas en las fábricas de Puerto Tirol y Las Palmas, generaron la fractura del SUOF en dos posturas: aquellos que apoyaban la política oficial y aquellos que la resistían decididamente. En las elecciones había resultado electo como secretario general el dirigente fabril Saturnino Vargas, conocido por su predicamento en favor del respeto de la autonomía. El hecho de su desplazamiento, generó una ola de cuestionamientos del resto de los sindicatos que tenían sede en la capital. En la declaración que dio la comisión directiva

²⁴ *La Voz del Chaco*, 07/02/1945.

²⁵ BARRETO, Eduardo. *Op. cit.* p. 163.

²⁶ *La Voz del Chaco*, 25/08/1945. Declaración de la STP.

desplazada, cuestionaron duramente a los delegados “oficialistas” – entre los cuales sobresalía José Demetrio Sepúlveda –²⁷ que fueron denunciados:

“Elementos que actúan abiertamente al servicio de los intereses totalmente ajenos a las inquietudes de la clase trabajadora libremente organizada, y se han colocado a servicio de grupos que pretenden corporizar las asociaciones gremiales para convertirlas en instrumentos destinados a favorecer las aspiraciones presidenciales de un candidato oficialista”.²⁸

Las acciones de la STP originaron numerosas muestras de solidaridad con el sindicato fabril, provenientes tanto de organizaciones gremiales como de los partidos políticos. Lo que generó polémicas y opiniones adversas fue el fomento por parte del gobierno territorial de “actitudes confusionistas” dentro del movimiento sindical chaqueño. El diario *El Territorio*, en apoyo a las iniciativas sindicales, afirmaba: “una de las partes dice representar los intereses de la clase trabajadora; esto no es verdad sino parcialmente (...) parte del error de la confusión que se hace, que es el sistema que doctrinariamente estructura los intereses de la clase trabajadora, pero no es el que está representado en la Secretaría de Trabajo y Previsión”.²⁹ Esta “intromisión” de la STP en la vida interna de los sindicatos fue duramente criticada. Dentro de los sindicatos la defensa de la autonomía fue una “bandera de lucha” durante la etapa conservadora y, si bien existió una demanda constante por la reivindicación de mejoras económicas de intervención del Estado en favor de los trabajadores, éstos no estuvieron dispuestos a perder las “libertades” o la condición de “prescindencia” de sus organizaciones.

El Sindicato de Obreros de la Construcción de Resistencia fue el que continuó la ofensiva contra el gobierno, cuestionando la inacción oficial frente al aumento de los materiales para llevar a cabo el trabajo de sus afiliados. Este sindicato era uno de los que más trabajadores afectados tenía, dada la paralización de obras públicas. Sus dirigentes afirmaban que “la desocupación se hace notar día a día en forma más acentuada y determina un estado de cosas desesperante en los hogares obreros”.³⁰

Después del episodio con el SUOF, durante el resto del año 1945, las consignas de *libertad de acción, libertad sindical, recuperación de la autonomía*, eran algunas de las

²⁷José Demetrio Sepúlveda nació en Tucumán el 27 de diciembre de 1915. Vino al Chaco por razones de trabajo primero como cosechero en el cultivo del algodón. Luego, trabajó en Barranqueras y se afilió al Sindicato Unión Obreros Fabriles. Participó en la creación del Partido Laborista en 1946, luego Peronista, siendo integrante de la Junta Territorial del Chaco. Ocupó por varios periodos, el cargo de Secretario General del Sindicato Unión Obreros Fabriles, creado en 1942, gremio puntal de la filial de la CGT chaqueña. Sepúlveda fue elegido Convencional Constituyente en 1951 y diputado provincial en 1963. Los datos sobre Sepúlveda fueron extraídos de la obra citada de Deidamia Franco Nudelman.

²⁸ *El Territorio*, 30/08/1945.

²⁹ *El Territorio*, 04/07/1945.

³⁰ *El Territorio*, 10/09/1945. Declaración del Sindicato de Obreros de la Construcción.

premisas que circulaban entre las principales organizaciones obreras, como el Sindicato de Obreros de la Construcción, la Unión Gráfica del Chaco, el Sindicato de Obreros Textiles y el Sindicato de Obreros Estibadores del puerto de Barranqueras. La iniciativa por una organización “libre” cristalizó en la creación de una Federación Obrera Territorial, cuyo objetivo era “lograr unificar a la masa obrera tras un mismo fin, liberarse del tutelaje de elementos extraños a los gremios”.³¹ El 28 de septiembre, en una asamblea, el SUOF decidió desafiliarse de la CGT, ya que en virtud de ellos la central no representaba “los intereses ni las aspiraciones de la clase trabajadora argentina, al mantener estrecha unidad con los resortes del gobierno”.³² La escisión del principal sindicato chaqueño, en dos sectores, el que actuaba en torno a Vargas y el que se organizaría en torno a Sepúlveda, era una realidad antes de octubre.

Pero no sería este el único polo de conflictos, en el ambiente político también se vivió una situación de profundo descontento. La mayoría de los partidos políticos y círculos profesionales chaqueños que tenían representación en todo el territorio se unieron en una lucha *opositora* y *anti-continuista*, que se incrementó luego del decreto del Estatuto Orgánico de los Partidos Políticos. La UCR local se pronunció en contra, a pesar de que el estatuto les permitía reorganizar los partidos, que desde 1943 no tenían actividad:

“Nos hacemos el deber de proclamarlo para terminar con la confusión y debilidades de este momento azaroso de la república (...) el radicalismo del Chaco, como agrupación política, no presta apoyo al gobierno surgido de la revolución del 4 de junio y desea que sus afiliados ajusten su acción a este criterio”³³

Luego de estas declaraciones, comenzaron a movilizarse el Partido Demócrata Progresista, el Partido Socialista y el Partido Comunista, sobre todo con miras a las elecciones municipales que se suponía serían convocadas para el año 1946, luego de haberse constituido las autoridades nacionales. En Resistencia, como forma de presión al gobierno territorial, hacia septiembre de 1945 se creó la Junta Movilizadora Democrática (JMD), una agrupación que tenía por objeto unificar acciones contra el régimen militar. En forma periódica, se reunían en la plaza central de la capital para manifestar sus apreciaciones sobre la *demagogia del régimen* y utilizaban las páginas que les facilitaba la prensa local para reprobar a cualquiera que al menos tímidamente esbozaba alguna “simpatía” con el coronel Juan Perón. Además, pidieron por el

³¹ *La Voz del Chaco*, 25/09/1945.

³² *El Territorio*, 29/09/1945. Declaración del Sindicato Unión de Obreros Fabriles.

³³ *El Territorio*, 22/06/1945.

levantamiento del estado de sitio, por la normalización institucional, protestaron contra el pretendido *continuismo* de los militares, se pronunciaron por el afianzamiento de las instituciones democráticas y –principalmente – por la solución de los problemas económicos y sociales que afectaban al pueblo chaqueño. La JMD estaba conformada por los representantes de la Unión Cívica Radical, el Partido Socialista, la Concordancia del Chaco, el Partido Comunista y el Demócrata Progresista, el Colegio de Farmacéuticos, el Colegio de Abogados, el Circulo Odontológico, el Colegio de Escribanos, el Círculo Médico y el Centro de Almaceneros Minoristas.

Este movimiento plurisectorial organizó diferentes manifestaciones, siendo la más convocante una asamblea que se llevó a cabo el 8 de diciembre de 1945 en la sede del Teatro SEP de la capital chaqueña. La gran *Asamblea de la Ciudadanía*, como se la llamó tuvo como oradores a Edgardo Rossi por la Junta Movilizadora Democrática, Milciades Alfonso por el Comité Juvenil “Pro retorno a la Constitución”, Perfecto Méndez por la Comisión pro Central Obrera Chaqueña y Abraham Jarolavski por los universitarios y centros culturales. Al respecto, Rossi, quien sería después una figura comprometida contra el peronismo, mencionó que:

“La Junta Movilizadora Democrática surgió en forma espontánea y necesaria para canalizar el fervor popular el entusiasmo caliente que produjo a los hombres libres de Resistencia, la salida forzada del gobierno de un militar que ha encarnado a la patria. Pero no solo esta manifestación de alegría general motivó su creación. En verdad, había una acción que coordinar, una idea que poner marcha, fuerzas dispersas que aunar”.³⁴

Otra iniciativa se dio con la constitución del Centro Universitario Democrático Chaqueño “Pro-Retorno a la normalidad institucional”, que estuvo conformado por universitarios chaqueños que intentaban realizar una observación aguda de la realidad política del momento.³⁵

Estas entidades constituyeron la máxima expresión de las fuerzas autoconvocadas que resistían al impulso del emergente peronismo pero su accionar fue apoyado por la colaboración de la prensa local, que fue mayoritariamente opositora. En las páginas de los principales periódicos se sucedían los titulares y editoriales condenando al “régimen

³⁴ *El Territorio*, 10/12/1945.

³⁵ Este centro estuvo presidido por Alfonso Varela, siendo su vicepresidente Arturo Alcalá; Secretario General Samuel Kohan; Secretario de Hacienda, Gilberto Pérez Mignone; Secretario de Asuntos Políticos, León Bontolila; Secretario de Propaganda, Luis León. En la declaración dada a conocer públicamente se mostraron firmes en una posición de lucha “frente a la tiranía y a su aspiración continuista encarnada en la personalidad corrupta y ambiciosa del demagogo que en teatral espontaneidad, ya clásica en su género, acaba de ultrajar la enseña siempre respetada de Belgrano.” *El Territorio*, 02/01/1946.

de tendencia totalitaria”, la política neutralista y, sobre todo, a la campaña del “demagogo por todos conocido”, casi sin nombrarlo al entonces coronel Perón.

Paralelamente, durante 1945 se produjeron algunos reacomodamientos dentro de los partidos. El Partido Socialista de Resistencia decidió aceptar, en julio de ese año, la renuncia del vocal de la Junta Ejecutiva del partido, el abogado Eduardo Beretta, porque manifestó “su disconformidad con la posición partidaria frente al actual momento político”.³⁶ La UCR, por su parte, como medida simbólica decidió “cancelar” las afiliaciones del secretario de la gobernación, el abogado Antenor Farías y del comisionado municipal de Resistencia, el arquitecto René Beveraggi, por “notorias razones de colaboración política” en el caso del primero y por “la realización de propaganda en favor de los propósitos políticos del gobierno y de confusión en las filas del partido”, en el segundo.³⁷ Estos casos fueron representativos y produjeron gran repercusión en la prensa, pero no supusieron un “pasaje masivo” de adherentes de partidos tradicionales a las filas del emergente peronismo, sino más bien significó la cooptación de dirigentes claves.

Otro frente de conflicto que debió enfrentar el gobierno territorial fue la tenaz oposición proveniente del sector estudiantil. El Centro de Estudiantes Secundarios, entidad que nucleaba a estudiantes de los últimos años del Colegio Nacional, del Instituto Superior de Comercio de la capital y grupos de alumnos universitarios (que estudiaban en las universidades nacionales de Córdoba y del Litoral, en su mayoría), también se había plegado a la movilización. En una declaración, informaron que “la decisión de adherir a la paralización de las actividades fue adoptada en una amplia asamblea (...) estuvo destinada a exteriorizar su sentimiento patriótico y democrático”. La mención reiterada de Rubén Liper Quijano – emparentado con quien sería el vicepresidente de Perón al año siguiente, J. Hortensio Quijano – es sugestiva: “es incalificable la actitud del celador del Colegio Nacional Rubén Liper Quijano, totalitario confesado, quien instó a la policía a proceder en forma enérgica contra los estudiantes”.³⁸ La detención de los estudiantes, durante un intento de marcha estudiantil opositora al gobierno, proyectada para el 16 de octubre de 1945, generó un escándalo en la sociedad resistenciana. El conflicto con los estudiantes secundarios llegó a las esferas del Ministerio del Interior, donde se remitieron no solo los telegramas de denuncia por las supuestas arbitrariedades cometidas por la policía territorial, sino que en el mismo informe se detalla los contenidos y participantes de la

³⁶ *El Territorio*, 21/07/1945.

³⁷ *El Territorio*, 05/09/1945. Resoluciones de la mesa directiva del Comité Territorial de la UCR.

³⁸ *El Territorio*, 17/10/1945. Rubén L. Quijano, aparece luego como “organizador” de la UCR (Junta Renovadora) del Chaco, con escaso éxito.

manifestación, así como los informes del gobernador justificando la acción de la policía: “fue una manifestación al pie del mástil de la plaza mayor, con incitación a la no concurrencia a clases, reunión en las esquinas y reagrupamiento tras su dispersión”.³⁹

Igualmente se reprochaba que las autoridades territoriales negaran la aprobación para que los sectores nucleados en diferentes expresiones opositoras, se congregaran públicamente en distintos lugares de la ciudad capital para manifestar su descontento. La reprobación no solo era a Perón, sino que existía una crítica del accionar de algunos funcionarios, tanto de la STP como de la gobernación, aunque, al menos en esta etapa, el gobernador Martínez no apareció en el blanco de los ataques, pese a que la documentación que disponemos nos revela que ante el clima de intensa movilización, no dudó en denegar sistemáticamente cada uno de los permisos de reunión que solicitaron los partidos radical, socialista y comunista, escudándose en el estado de sitio permanente. También intervino enérgicamente para impedir o contener las movilizaciones espontáneas y lograr la detención de los responsables. En sentido inverso, ante una solicitud de reunión de un sector sindical que manifestaba *adhesión* a la política social del régimen, no dudó en aprobarlo.⁴⁰

Después del 17 de octubre...

Hacia octubre de 1945, estaba claro que el coronel Perón era el personaje sobre el cual se concentraban las críticas de la oposición al régimen, por lo que el gobierno militar decidió apartarlo del poder. Estos acontecimientos dieron inicio a una semana que cambiaría sustancialmente el panorama político nacional. El 17 de octubre, como ya es sabido, un grupo de trabajadores, principalmente de la zona suburbana de Buenos Aires, protagonizaron una movilización hacia Plaza de Mayo (frente a la Casa de Gobierno), donde reclamaron por las conquistas sociales obtenidas desde la STP y el regreso del coronel Perón, que había sido alejado del gobierno y detenido. Posteriormente, este día fue resignificado como el día del “nacimiento” de un nuevo movimiento político y se transformó en hito fundamental en la conmemoración ritual de la *liturgia* peronista.⁴¹

³⁹AGN-DAI. (Archivo General de la Nación. Departamento de Archivo Intermedio). Fondo: Ministerio del Interior. Expedientes secretos, confidenciales y reservados 1932-1983. Caja 42. Doc. N° 1126. Año: 1945.

⁴⁰AHPCh. Copiadores de la Secretaria de la Gobernación. Libro: Año 1945. Folio 21. Expediente N° 1740. Nota del Comité Intersindical conformado por gremios adherentes a Perón sobre pedido de reunión, el gobernador Martínez aprueba el pedido.

⁴¹ Sobre el 17 de octubre de 1945 puede leerse PLOTKIN, Mariano. *El día en que se inventó el peronismo. La construcción del 17 de octubre*. Sudamericana, Buenos Aires, 2007; LUNA, Félix. *El 45. Crónica de un año*

Pese a su gran trascendencia en la capital, este acontecimiento no tuvo réplicas similares en el resto del país, sino que fue un hecho fundamentalmente *porteño*. Tras el 17 de octubre de 1945, la prensa local solo atinó a señalar que “había sido escasa” la movilización de obreros en apoyo del coronel Perón y que algunos de los más importantes sindicatos parecieron seguir con sus labores habituales, sin “adherirse” al pedido de protesta y huelga. Luego de conocerse en el Chaco la envergadura que tomó la concentración en la Plaza de Mayo, la sensación que predominó en la prensa territoriana es el asombro y el estupor. Aquí debemos diferenciar a los periódicos en el tratamiento de la información sobre aquel hecho.

La Voz del Chaco mantuvo un perfil bastante discreto, no atacó a la movilización, pero tampoco le dio mayor trascendencia, más que unas pocas menciones días después del suceso. En principio, optó por “silenciar” las consecuencias políticas y sociales del proceso. Para *El Territorio*, el recorrido de los trabajadores hacia la Plaza de Mayo para clamar por Perón, representaba una “sorpresa”, “un fenómeno” o más aun, un “misterio”. El análisis que realizaron sus redactores sobre la movilización en Buenos Aires, fue parcial, con escasa referencia a los detalles, minimizando su importancia.

En ese momento, podemos observar que Perón no fue señalado con el mismo énfasis que antes, restándole centralidad en las críticas y ello puede haberse dado por la enorme notoriedad pública que adquirió tras el 17 de Octubre. El cuestionamiento se deslizó a otros aspectos, como la *espontaneidad* de la movilización, al considerar que estaba “previamente organizada y dirigida”, o en el efecto negativo de los “desmanes” y la “paralización de las actividades” que veían como producto del llamamiento a la huelga general de la CGT.

Las referencias hacia el hecho concreto de la movilización era más bien el de presentarlas como “agitaciones estériles” o “desbordes de las muchedumbres”, antes que un suceso cuyas consecuencias merecían un estudio pormenorizado de las causas que lo habían posibilitado. Lejos de ofrecer una explicación alternativa que pudiera contribuir a entender el *porqué* de la movilización de los trabajadores, la lógica adoptada obedeció a minimizar su impacto, señalando la escasa repercusión que había tenido en los obreros locales.

La sensación que se reflejaba hacia el interior de los partidos políticos que tenían presencia en el territorio, sobre todo los radicales y socialistas que habían ganado las últimas elecciones celebradas en 1943, era de desconcierto. En ese sentido, es

decisivo. Sudamericana, Buenos Aires, 1971; TORRE, Juan Carlos. *La vieja guardia sindical y Perón. Sobre los orígenes del peronismo*. Eduntref, Buenos Aires, 2006, entre otros.

interesante observar la opinión que manifestaron los radicales que, desde las páginas de *El Territorio*, analizaban las repercusiones del ascenso político de Perón y del “profundo fenómeno social” que denominaron como “la traslación de las masas argentinas hacia el elenco encabezado por el coronel Juan D. Perón”. A los cuerpos dirigentes les quedaba como “cometido inmediato” el estudio a fondo de las causas que determinaron el movimiento colectivo de la multitud mayoritaria que antes manejaban e influenciaban hacia el candidato *continuista*. El abandono de “sus viejas masas” era un fenómeno que debía explicarse: “El plano imaginativo en el que actuaban tan intensamente, no les permite desprenderse de la euforia mental creada (...) Todos los fenómenos tienen sus motivos que pueden pesarse o explicarse. Este colectivo movimiento de masas también lo tiene”.⁴²

En algunas localidades del interior del Territorio, diversas fuerzas o agrupaciones empiezan a reconocer a Perón como “artífice” de una nueva época y se organizaron con diferentes denominaciones, propuestas e intereses. Todas, sin embargo, tenían como objetivo participar en el nuevo contexto político abierto con el triunfo de las “masas” peronistas. En muchos casos, no pasaron de ser asociaciones informales y efímeras, que no tuvieron la suerte de medir su caudal electoral, ya que las elecciones comunales fueron finalmente suspendidas. El surgimiento del peronismo llevó a diferentes sectores a “reacomodarse”, en muchos casos, no obstante, se trató de la aparición de figuras locales que trataron de posicionarse en el nuevo rumbo político, por lo cual no dudaron en alinearse tras los “ideales continuadores de la revolución de junio”. El “encolumnamiento” de los trabajadores tras los delegados de los sindicatos fue condicionado, en gran medida, por el rechazo de la oposición al decreto que establecía el aguinaldo o sueldo anual complementario – dictado en diciembre de 1945 – que en muchas partes del país, recién en el transcurso de 1946 logró efectivizarse. Ciertamente esta medida, representó una “reparación” para muchos sectores, que decidieron definirse por el “candidato” del gobierno.

Para el mes de diciembre de 1945, en algunas localidades comenzaron a constituirse agrupaciones políticas denominadas de diferente manera: “Acción Laborista”, “Vecinos Peronistas”, “Centros Revolucionarios 4 de junio”, las cuales darían comienzo a acciones de discusión de ideas, reuniones, afiliaciones y difusión de los postulados y premisas del coronel Perón. En muchos de los pueblos la acción política se combinó con la creación de nuevos sindicatos que nuclearon a diferentes oficios, entre ellos los trabajadores rurales, definiéndose un sector que se encontró

⁴²*El Territorio*, 25/11/1945.

más “comprometido” con la conquista de derechos sociales, posibilitando la cooptación de una amplia población por parte del peronismo.⁴³

Luego de que una multitud movilizada invadiera Plaza de Mayo en Buenos Aires, reclamando por la restitución de los cargos del coronel Perón, el gobierno militar anunció la salida electoral para principios del año 1946. Las aspiraciones políticas de Perón se cristalizaron luego de la creación del Partido Laborista, que formó una alianza con la Unión Cívica Radical-Junta Renovadora (partido que aglutinó la disidencia radical) y conformó el frente electoral junto a una tercera fuerza, mucho menor, denominada Partido Independiente o Centros Cívicos “Coronel Perón”. En todas las provincias las pugnas en la etapa precedente a las elecciones de febrero de 1946 se expresaron bajo la forma de una feroz competencia por los cargos relacionados con los distintos ámbitos institucionales (Congreso Nacional, legislaturas provinciales, poderes ejecutivos provinciales, entre otros), por lo cual la conformación de un “partido” peronista se vio supeditada tempranamente a la pugna de coaliciones.⁴⁴

No obstante los habitantes del Chaco estaban impedidos de participar en las contiendas nacionales, la intensa movilización política y la creación de nuevas estructuras partidarias se pudo comprobar en los últimos meses de 1945 y los primeros de 1946. Las dificultades económicas que atravesaba el territorio, contribuían a la incertidumbre generalizada, lo cual a veces, era interpretado por *La Voz del Chaco*, como una tensión latente:

“Los hombres del Chaco estamos viviendo una hora de honda preocupación e inusitada actividad. En el campo político el despertar de la conciencia cívica, agita los ánimos y promueve la organización de los partidos (...) en el campo económico los productores, los industriales y el comercio, cuya suerte corre pareja a la de aquellos, se agitan por lograr la ayuda inmediata del Estado para conjurar el peligro que se cierne en las colonias algodoneras y pastoriles (...) la inquietud de los hombres de ciudad, como se ve, es muy distinta de la que mueve a los del agro chaqueño”.⁴⁵

Una vez convocadas a elecciones para el 24 de febrero de 1946, *La Voz del Chaco* y *El Territorio* optaron por reproducir las actividades de los partidos que integraban la

⁴³AHPCh. Sección Partidos Políticos, Caja 1. Actas del Comité del Partido Laborista de Campo Largo. El Partido “Laborista” de Campo Largo, fue fundado el 10 de febrero de 1946 con 87 afiliados. El Sindicato Obrero de Oficios Varios de la localidad fue fundado el 19 de enero de 1946, tenía 122 afiliados, de los cuales casi todos pertenecían al Partido.

⁴⁴ Véase MACKINNON, Moira. *Los años formativos del Partido Peronista (1946-1950)*. Siglo XXI-Instituto Di Tella, Buenos Aires, 2002.

⁴⁵ *La Voz del Chaco*, 19/12/1945.

Unión Democrática, en desmedro de cualquier tipo de información relacionada con las formaciones políticas que apoyaban a la fórmula Perón-Quijano. Cada uno de los movimientos de la oposición al régimen eran registrados con ínfimos detalles y en la primera plana, mientras que todo lo relacionado al peronismo era resaltado como causante del “desorden” y la “agitación”.

En este clima de agitación política – pese a la restricción jurídica que impedía a los territorianos participar en las elecciones nacionales – Perón llegó al Chaco por primera vez el 2 de febrero de 1946, procedente del vapor *Paris*, en su tercera gira de campaña al interior del país. La prensa, por supuesto, lo recibió con frialdad, aunque le dedicó un espacio dos días después. Perón desembarcó con su esposa Eva Duarte, en el puerto de Barranqueras, siendo recibido por su compañero de fórmula, el correntino J. Hortensio Quijano y el ex socialista Eduardo Beretta. La escueta información sobre el acto principal, publicada en *El Territorio* revela que el mismo se realizó en la plaza central de Resistencia y quienes se congregaron para escuchar por primera vez al coronel fueron: “el *administrador* de la aduana de Barranqueras, Lázaro Cáceres, el *cocinero* del hospital regional, Andrés Benítez, el *menor* Rubén Domper, el Dr. Corvalán Godoy y *los señores* Solano Martínez y Mario Martínez”.⁴⁶ Es decir, un acto con la organización desprovista de cualquier protocolo que congregó una concurrencia “escasa” y “poco calificada” según el diario. Pero en la misma página se daba cuenta de que durante la visita de Perón al territorio – que en la práctica no le reportaría votos en la contienda electoral – se había dado la concentración de unos 500 “trabajadores de la zona fabril”, apostados en el recorrido del trayecto oficial, “vivando al ex vicepresidente”, lo que había generado no pocas escaramuzas, producidas entre “adherentes vividores” y “valientes ciudadanos anti continuistas”, que salieron al paso.

Mientras los sectores parecían definirse en una sorda contienda por instalar en la escena la facción de su preferencia es llamativo que la gestión del gobernador Martínez no haya sido puesta en cuestión durante el periodo que describimos. De hecho, recibí durante este tiempo varios “banquetes de homenaje” y muestras de apoyo a su gobierno.⁴⁷

Sin embargo, esta posición más o menos equilibrada del gobernador que le permitió mantenerse a raya de los cuestionamientos, no se mantendría en el corto plazo. Tras conocerse en el territorio la victoria de Perón en las elecciones de febrero y teniendo ya algunas certezas sobre el rumbo político que tomaría el país, el 18 de marzo de 1946 Martín Martínez convocó a figuras pertenecientes a gremios,

⁴⁶*El Territorio*, 04/02/1946. Resaltado nuestro.

⁴⁷Los homenajes eran realizados generalmente por integrantes de las dependencias de la administración pública y entidades de la sociedad civil.

profesionales y funcionarios de reparticiones públicas a una reunión en su despacho privado. ¿Cuál era el objetivo? Unificar las fuerzas que habían apoyado la candidatura de Perón y resolver la concurrencia conjunta a los comicios municipales que, en definitiva, era la única instancia de ejercicio de derechos políticos de los habitantes del territorio chaqueño.⁴⁸

Como se sabe, las elecciones comunales fueron finalmente suspendidas en los territorios nacionales hasta después de la década de 1950, lo que impidió que los sectores opositores y adherentes al peronismo pudieran enfrentarse y medir sus fuerzas mediante los votos.

Reflexiones finales

Reconstruir el clima social y político en el Chaco, en la etapa previa a la llegada del peronismo ha sido uno de los objetivos de este trabajo. La dificultad de no contar con trabajos de base, ni estudios sistemáticos referidos a este territorio, nos hizo comenzar esta reconstrucción con el abordaje de la prensa territorialiana, principalmente *La Voz del Chaco* y *El Territorio*.

En cuanto a las características políticas, sociales y económicas del Chaco en la década de 1940, podemos afirmar que se daba la coexistencia de una organización institucional particular, con un status jurídico que restringía los canales de participación política al ámbito comunal. La economía vivía un periodo de expansión y diversificación de sus actividades con la actividad forestal y algodonera, pero con claras limitaciones por su dependencia del contexto mundial. La sociedad, presentada como dinámica y multiétnica, desarrollaba sus posibilidades en un marco no siempre adecuado, dadas las crecientes necesidades y las dificultades que le imponían su medio.

Respecto a las consecuencias del golpe de Estado del 4 de junio de 1943, como derivaciones institucionales, observamos la intervención del territorio, el cese de las autonomías comunales, la preocupación por la gestión de los gobernadores y la inquietud por la conflictividad social. Esto supuso la reorganización de algunas dependencias estatales, la instrumentación de mejoras en los entornos laborales y un acercamiento a los sindicatos, que logró consenso favorable en la sociedad chaqueña.

Durante el año 1945, las repercusiones sociales y políticas del derrotero del régimen militar y particularmente el ascenso político del coronel Juan Perón generaron, como en el resto del país, la articulación de una fuerza de oposición al

⁴⁸ *El Territorio*, 18/03/1946.

gobierno militar, que convocó a la mayoría del sector político y profesional del territorio. Por primera vez, un movimiento plurisectorial buscó organizarse e instalarse definitivamente en la opinión pública local.

En el ámbito sindical, la escisión de uno de los sindicatos más representativos, el Sindicato Unión de Obreros Fabriles, fue producto del enfrentamiento de las diferentes tendencias internas, tanto a favor como en contra de las acciones desplegadas desde la delegación Secretaria de Trabajo y Previsión. En las denuncias y acusaciones podemos inferir las tensiones entre el rol que la “clase trabajadora” chaqueña comienza a adquirir, y la defensa de la unidad y prescindencia sindical frente al avance estatal en sus organizaciones. En cuanto al *17 de octubre* y el efecto posterior en el conjunto social, podemos afirmar que, al igual que en otros espacios, no hubo en Chaco una movilización masiva en apoyo al coronel Perón. Pero conocidos los sucesos en Buenos Aires, tras el “aturdimiento” inicial, la agitación política en torno a los procesos electorarios de 1946 fue reproducida en las páginas de los periódicos, convertidos en instrumentos de difusión doctrinaria, por lo que las polémicas y enfrentamientos eran noticia de todos los días.

En este complejo panorama, los dirigentes de las asociaciones sindicales y los partidos políticos tradicionales pugnarán por imponerse en un escenario con cierta conflictividad e incertidumbre, donde paralelamente, surgen distintas figuras y facciones que se van posicionando hacia el peronismo. Este es el “momento” que intentamos describir, el “contexto” previo al surgimiento del movimiento y el partido peronista chaqueño.

Bibliografía

- BACOLLA, Natacha y SOLÍS CARNICER, María del Mar. “A propósito del uso político del aparato estatal y la construcción de partidos políticos en la Argentina. Reflexiones sobre el peronismo en clave comparada: Corrientes y Santa Fe, 1946 – 1949”. En: *Revista SAAP*, Sociedad Argentina de Análisis Político, Vol., 6, N° 1, Buenos Aires, enero-junio 2012.
- BARRETO, Eduardo. *El sindicalismo del Chaco en periodo territorial, 1884-1951*. Grafic Center - Instituto de Cultura del Chaco, Resistencia, 2009.
- FRANCO NUDELMAN, Deidamia. *El movimiento obrero en el Chaco durante el primer gobierno de Perón*. Tesis de Licenciatura en Historia. Facultad de Humanidades, (UNNE) Resistencia, 1998.
- LEONI, María Silvia. “Los Territorios Nacionales”. En: ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. *Nueva Historia de la Nación Argentina*. Vol. VIII. Planeta, Buenos Aires. 2001.
- _____. “La política en los territorios nacionales argentinos. La inserción de los municipios del Chaco (1884-1951)”. En: *Revista Historia de América*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, N° 131, México DF, julio-diciembre. 2002.
- MACKINNON, Moira. *Los años formativos del Partido Peronista (1946-1950)*. Siglo XXI-Instituto Di Tella, Buenos Aires, 2002.
- MACOR, Darío y TCACH, César (eds.) *La invención del peronismo en el interior del país*. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe. 2003.
- MAEDER, Ernesto J. A. *Historia del Chaco*. Plus Ultra. Buenos Aires, 1997.
- MAGGIO, Mayra. “El peronismo en el Chaco. Una aproximación a sus orígenes”, en LEONI, María Silvia y SOLÍS CARNICER, María del Mar (Comps.) *La política en los espacios subnacionales. Provincias y territorios del Nordeste Argentino (1880-1955)*. Prohistoria, Rosario, 2012.

- MIRANDA, Guido. *Tres ciclos chaqueños (Crónica histórica regional)*. 2ª ed., Norte Argentino, Resistencia, 1980.
- SANCHEZ DE LARRAMENDY, Marta. *El periodismo de Resistencia en la etapa territorialiana*. UNNE, Resistencia, 1991.

Recibido: 30 de septiembre de 2014
Evaluación: 30 de octubre de 2014
Aceptado: 27 de diciembre de 2014